

PADILLA FERNÁNDEZ, J. J. (2022). *Identidades y tecnología social en la Edad del Hierro. Las cerámicas de Las Cogotas*. Biblioteca Praehistorica Hispana, XXXVIII. Madrid: CSIC. 282 pp., 137 ilustr., 14 tablas. ISBN: 978-84-00-11117-5.

¿Qué se puede decir de la cerámica protohistórica cuando parece que ya está todo investigado? ¿No está muy manido el concepto de etnicidades? ¿Es posible seguir empleándolo tras más de un siglo en vigencia y de varias reconceptualizaciones? ¿Puede investigarse el género a través de la cerámica prehistórica? En efecto, estas y otras preguntas pueden plantearse a partir del título de este volumen, editado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas en una de sus series más prestigiosas –BPH–. Sin embargo, el lector pronto descubrirá que esta obra viene a mostrar que la aplicación de teorías fuertes y de metodologías que trascienden la creación de tipologías al uso puede suponer un empujón cualitativo en la comprensión histórica de las sociedades indígenas del interior peninsular durante el I milenio a. C. Como revela el título, el autor emplea diversas vías de evidencia a través de las tecnologías cerámicas del alfar de Las Cogotas, para reevaluar las distintas identidades sociales, en continua construcción, del mencionado período cronológico.

Este volumen es la presentación de J. J. Padilla de su propuesta teórica y metodológica para el estudio de las sociedades protohistóricas y constituye una versión aligerada, pero enriquecida, de su tesis doctoral, defendida en 2018 la Univ. Complutense de Madrid. Como se observa a lo largo de la obra, se erige como un trabajo profundo y maduro en el que se asientan teóricamente conceptos desde las arqueologías postestructuralistas aplicados certeramente al estudio de sociedades que, hasta ahora, habían carecido de estas aproximaciones. Pero es también una exhibición de sus orígenes familiares y de su experticia personal en la fabricación de cerámica tradicional, como expone en el prólogo su director de tesis, G. Ruiz Zapatero.

El libro se ha estructurado en cinco bloques, que bien podrían ser independientes, junto con un preámbulo, donde brevemente se presenta el contenido del tomo, y unas sucintas reflexiones finales,

que actúan como síntesis. El capítulo introductorio, “Las Cogotas: un emplazamiento estratégico” (pp. 19-45), contextualiza historiográfica, geográfica y geológicamente este yacimiento señero de la arqueología ibérica. Así, desde que J. Cabré lo excavara hace casi un siglo –en 1927– y lo publicara al poco tiempo, el sitio ha sido protagonista de varias intervenciones arqueológicas. El autor se esfuerza a lo largo de este apartado en mostrar su importancia debido a su posición geográfica en el so de la Meseta, así como en la historiografía de la Edad del Hierro peninsular. Pero este capítulo no es solo ‘una introducción a’, sino que proporciona la imbricación de la amplia bibliografía disponible sobre esta área de estudio con datos medioambientales y de teoría social, para tratar de explicar las dinámicas poblacionales a nivel regional. Así, en estas páginas se expone la cronología fundamental en la que basará todo el trabajo, y que abarca desde el Bronce Tardío al final de la II Edad de Hierro, relacionando, de forma convincente y profunda, esta zona con el foco tartésico, el Hierro de los valles del Ebro y del Tajo y con el mundo atlántico; y, para momentos posteriores, con la Alta Andalucía y con otras zonas meseteñas. Las Cogotas se postula como un enclave territorial vertebrador.

A lo largo del segundo capítulo (pp. 47-70) se desgana la historia investigativa en el castro. Con discurso accesible y dinámico se exponen los principios que han guiado cada estudio previo sobre este sitio, hilado de forma que es posible “... imaginar el pasado como un cúmulo de memorias culturales complejas y circunstancias propias” (p. 47) y no como una mera exposición cronológica de hechos. De la relectura crítica de las antiguas excavaciones se extraen interesantes y jugosas conclusiones, en un ejercicio de reconocimiento y generosidad hacia los estudios precedentes. Además, se asocian las investigaciones en el poblado con el interés social que este ha adquirido a lo largo del tiempo; si a inicios de s. XX la actividad arqueológica en Las Cogotas estaba reservada a los eruditos, a final de esa centuria se produjo una verdadera transferencia del conocimiento hacia el público general al formar parte de programas europeos de inversión en patrimonio y

de exposiciones en museos donde se resaltó, especialmente, el ámbito de las etnicidades prerromanas.

A continuación, se esboza el “Marco teórico y metodológico” (pp. 71-108), enfocándose sobre las identidades y la tecnología social. El autor toma conceptos a partir de la antropología, la sociología o la filosofía y los aplica al registro arqueológico de la II Edad del Hierro. Se observa particularmente la influencia de A. Hernando y de G. Ruiz Zapatero, maestros ambos del autor, al emplear la arqueología de las identidades y el concepto de etnicidad, respectivamente, pero también de A. González Ruibal (2003) y de sus experiencias etnoarqueológicas. Se trata de un capítulo denso, pero que proporciona al lector una base para los siguientes, ahondando en cómo los sistemas de identidad relacionales e individuales se pueden entrelazar en la elaboración de las cerámicas y en cómo ambos conllevan principios estructuradores básicos que pueden ser radicalmente opuestos. Seguidamente, se expone qué es la cadena técnica operativa –CTO– y cómo interactúa con los conceptos anteriormente expuestos sobre el aprendizaje, el *habitus* de Bourdieu o el régimen de verdad de Foucault, partiendo de los mecanismos básicos necesarios para elaborar cualquier pieza. Los objetivos son observar la resistencia al cambio, las vías de transmisión del conocimiento, la transversalidad de las operaciones tecnológicas y los agentes básicos implicados –maestro, aprendiz, expertos–, señalando las posibilidades que se abren para cada fase del proceso productivo al tratar de identificar, según las marcas dejadas en la cerámica, los grados de competencia.

Los siguientes capítulos constituyen el fundamento de la obra. En el cuarto, “Las Cogotas: el registro arqueológico cerámico” (pp. 109-195), se comentan y se valoran las elecciones materiales y gestuales del artesanado del I milenio a. C. en Las Cogotas. El contexto es una variable fundamental en esta obra. Así, la mayoría de los materiales estudiados –71 %– procede del poblado, mientras que el resto corresponde a la necrópolis (p. 109). Y, desde otra perspectiva, el 45 % fueron recuperados en las excavaciones de Cabré mientras que el 21 % se hallaron durante las intervenciones efectuadas por el Dpto. de Prehistoria y Arqueología de la UCM entre 1986 y 1990; y el restante 34 %

viene de las actuaciones realizadas en 2004 bajo la dirección de R. Ruiz Entrecanales y A. M.<sup>a</sup> López Guerra motivadas por proyectos INTERREG. Las figuras a color con los planos de estas intervenciones son ciertamente clarificadoras, aunque hubiera sido de más ayuda para el lector si planos y perfiles de estas últimas intervenciones hubieran aparecido en la misma lámina, fusionando las figuras 2.15-2.17 con las 4.8-4.9, respectivamente, e identificándolas de manera más concreta en el plano general del yacimiento. Para analizar las más de 5500 piezas que componen su estudio, J. J. Padilla sigue la clasificación cerámica elaborada por Bosch i Gimpera, a efectos formalistas y huyendo de la posición teórica étnica o esencialista original, por lo que trata de crear conjuntos cerámicos reconocibles, con un valor cronológico y técnico: Cogotas I, II y III. Sin empañar el gran trabajo realizado por el autor, y, en contra de lo expresado sobre la poca precisión de las dataciones a lo largo del I milenio a. C., se echan en falta referencias expresas a las dataciones radiométricas de los contextos investigados, al menos, las referentes a las excavaciones desde la década de 1980, para fortalecer la lectura cronológica de los hallazgos efectuados. Así, este estudio no es ‘sólo’ un análisis macroscópico de las trazas de fabricación cerámica, siguiendo a V. Roux (2019), sino que involucra varias técnicas arqueométricas y etnoarqueológicas: aplica estudios puntuales microscópicos de geoquímica y mineralogía –hasta 67 análisis de fluorescencia y 21 de difracción de rayos X (FRX y DRX) (p. 96)–, análisis estadísticos multifactoriales con los datos extraídos, hasta seis trabajos experimentales –con varias cocciones en hornos simples y bicamerales, o mensurando las impresiones de dedos de 200 personas con amplio rango etario– y varias investigaciones etnoarqueológicas en dos países distintos, algunas ya publicadas, para resolver dudas puntuales sobre marcas concretas atisbadas en las cerámicas Cogotas II y III. Destaca el valor interdisciplinar en este abordaje, donde el empleo de cada técnica y el número de ejemplares analizados está justificado e imbricado en la narrativa. A ello se suman las pesquisas del autor que, en su recorrido por las tres dependencias donde se encuentran las cerámicas, también ha identificado útiles alfareros que

no habían sido interpretados como tales o pellas de barro dispuestas para su uso. Identifica, asimismo, varios contextos domésticos en la acrópolis que, durante la última fase de ocupación del sitio, tuvieron actividad cerámica –desafiando las lógicas cartesianas (*sensu* Brück, 1999)– y la funcionalidad de cada estancia del alfar del segundo recinto. Además de estas aportaciones, es interesante la caracterización de todos los pasos de las tres CTO propuestas, que son ilustradas mediante sus respectivos esquemas (fig. 4, n.ºs 10, 15 y 42) y con fotografías de gran calidad en cuanto a sus pastas, señalando las marcas del urdido o las señales de las diversas pericias en cuanto a su ejecución, cocción o modelado.

En el siguiente bloque, “Reflexiones e inferencias: identidades en la Edad del Hierro” (pp. 197-229) se conectan los diferentes sistemas de personalidades, relacional e individual –siguiendo a A. Hernando (2012/2018)– con las CTO distinguidas, con especial énfasis en Cogotas II y III, llegando a establecer un sistema dual en las tareas alfareras, donde mujeres y niños seguirían elaborando cerámica a mano en ámbitos domésticos, y ciertos hombres y algunos niños fabricarían piezas a torno en el recinto del alfar, considerándose asimismo una actividad que transmitiría prestigio social a nivel individual. Podría haber aludido el autor a que esta constituye una acción más del patriarcado en cuando a la restricción de ciertas tareas por parte de los hombres hacia las mujeres, unas que además tienen claras metáforas con una desempeñada únicamente por mujeres: modelar en torno y cocer en hornos bicamerales sería la transmutación del parir seres humanos. Este capítulo termina con la reflexión sobre los distintos tipos cerámicos, las identidades a nivel macro y su relación con la Iberia prerromana: las etnicidades y formas de relación entre sitios coetáneos. Así, de amplios sistemas heterárquicos durante la I Edad del Hierro, se pasaría a otros más restringidos y orientados al so meseteño y a la zona extremeña en la segunda mitad del I milenio a. C.

Finalmente, las breves “Conclusiones finales” (pp. 231-233) cierran la obra, a modo de síntesis de la investigación realizada sobre esos miles de piezas cerámicas que, a lo largo de un siglo de investigaciones, han sido recuperadas en Las Cogotas.

La obra concluye con 40 páginas de bibliografía indispensable para cualquier especialista de este periodo y sobre las metodologías empleadas, así como dos tablas que, a modo de anexos, muestran los resultados de FRX y DRX. Destaca la gran cantidad de figuras a color, entre las que hay recreaciones elaboradas *ad hoc* para explicar aspectos claves de las producciones cerámicas de Las Cogotas y un total de 14 tablas.

En resumen, este volumen plantea propuestas historiográficas sólidas que afectan, en gran medida y transversalmente, a todo el I milenio a. C., constituyendo un trabajo valiente, donde el autor se expone al desafiar convenciones historiográficas establecidas y establece formas de trabajo interdisciplinarias, y en el que, además, debe dialogar con otros abordados desde la Arqueología Social y focalizados, asimismo, desde las identidades, el poder y el género. Todo ello convierte a este volumen en una referencia clave en los estudios sobre la Protohistoria peninsular.

## Bibliografía

- BRÜCK, J. (1999): “Ritual and rationality: Some problems of interpretation in European archaeology”, *European Journal of Archaeology*, 2(3), pp. 313-344. DOI:10.1179/eja.1999.2.3.313
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2003): *La experiencia del Otro. Una introducción a la etnoarqueología*. Madrid: Akal.
- HERNANDO, A. (2012/2018): *La fantasía de la individualidad. Sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- ROUX, V. (2019): *Ceramics and society: A technological approach to Archaeological Assemblages*. Cham (Suiza): Springer.

Alejandra Sánchez Polo<sup>1</sup>

Dpto. Prehistoria, Arqueología, Antropología  
y CC. y TT. Historiográficas. Facultad de Filosofía y  
Letras-Univ. de Valladolid  
Pl. Campus Universitario, s/n. 47011 Valladolid  
Correo-e: alejandra.sanchez.polo@uva.es  
ID ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6067-7724>

<sup>1</sup> Investigadora posdoctoral Juan de la Cierva-Formación, financiada por el MCIN/AEI y por la UE con fondos *NextGenerationEU/PRTR* (EJC2021-046615-I).